

SITGES: UN VIAJE HACIA LAS ESTRELLAS.

Fantasía y terror dos olas que una vez al año rompen con fuerza en las tranquilas playas de Sitges. Dos olas que de forma mágica convierten la calma mediterránea en un deslumbrante festival cinematográfico que como faro resplandeciente atrae a las grandes “estrellas”. Es entonces y cómo la regla del género reza, lo que no puede ocurrir se produce. Lo que sólo puede ocurrir una vez se repite. Ambos se conciertan e inauguran una especie terrible de regularidad.

Todo empezó ingenuamente hace 38 años en 1967 con las *I Jornadas Internacionales de Escuelas de Cinematografía* creadas para promocionar el turismo en los meses de invierno. El siguiente año la organización no satisfecha con los resultados convierte las *jornadas* en la *I Semana Internacional de Cine Fantástico*, que en su segunda edición añade la palabra terror en su denominación.

Cada octubre y de manera regular el Certamen tiene lugar en Sitges, contando con el Cine el Retiro como sala estelar donde se proyectan algunas “películas de horror y otras horribles” e incluso incomprensibles por la falta de subtítulos, una época marcada por una organización familiar. No será hasta 1971 cuando la Semana de Sitges sea competitiva, un primer paso antes de tomar un vuelo de mayor envergadura dos años después con la palabra festival.

Poco a poco y como un bebé que quiere caminar, se inician actividades paralelas a las proyecciones, es el caso de la *Muestra Internacional de Cómic Fantástico* con mesas redondas y exposiciones. Un hecho que se repetirá ampliándose hasta la actualidad con fiestas, presentaciones, clases magistrales, debates profesionales, haciendo del festival una cita internacional imprescindible.

La vida en algún momento nos muestra su máscara más terrorífica, la necesidad, entonces el bebé aprende a hablar. En 1980 el Festival entra en una profunda crisis, pero como en toda buena historia un personaje con valor y fuerza aparece ante la llamada de socorro. Así es como en 1981 la *Generalitat de Catalunya* entra a formar parte del comité organizativo del Festival, inaugurando una época de cambios sustanciales, con la traducción simultánea en castellano y catalán, la creación de un diario del festival, rigor en la selección de los títulos y cuidado en las proyecciones, en suma un mayor respeto al espectador y el inicio de un Festival de calidad.

En 1983, la *XVIª edición* pierde la palabra terror para llamarse definitivamente *Festival Internacional de Cine Fantástico*, una época de cambios necesarios como demuestran las palabras de Joan Lluís Goas, director del Festival de aquel año, “ los absurdos problemas internos hicieron tambalear la ya malformada imagen del Festival de ediciones anteriores. Pero todo eso ya pasó y a nosotros nos ha tocado limpiar la imagen del Festival, aunque alguien aún hoy crea que no hacía falta limpiar nada. Vosotros y nosotros sabemos que sí”. El Festival se convierte así en un niño capaz de alcanzar hitos mayores.

De la mano de Ferran Freixas nace en 1984 King Kong acercándose por mar a Sitges, el famoso logotipo del Festival que rápidamente define una nueva personalidad. Una metáfora que no sólo refleja el género fantástico sino que también subraya la dualidad entre la calma y el ajetreo, entre Sitges y su Festival.

No basta con ser el primer Festival de cine fantástico del mundo, estrenar *El Exorcista* antes que en Barcelona y haber proyectado títulos que van desde *2001: Una Odisea del Espacio* hasta *Blade Runner* pasando por *La Noche de los Muertos Vivientes*. Habrán de pasar diecinueve ediciones para ser una visita obligada de “estrellas” de la talla de Christopher Lee, David Lynch, Anthony Hopkins, Quentin Tarantino, Sam Raimi, Mira Sorvino, Guillermo del Toro y muchos otros, que para su sorpresa encuentran en Sitges un lugar tranquilo por donde pasear sin la incómoda persecución de fans psicópatas.

En los últimos veinte años el Festival se ha caracterizado por una sola nota, mejorar. Un niño que con el paso de los años se ha convertido en un ser maduro capaz y en pleno desarrollo de su talento. De certamen a festival con nueve secciones en competición. De cuatrocientos cincuenta espectadores a ciento cincuenta mil. De tener una sala de proyección, Cine el Retiro, a dos más, Auditorio Meliá y Cine el Prado, un total de dos mil quinientos asientos. Además de dos espacios para exposiciones y actos polivalentes, Miramar y el *Mercat Vell*. Equipado con la última tecnología para deleitar a espectadores, productores y actores.

Un pueblo que ha aprendido a disfrazarse de escenografías como la de *China town* hasta llegar, el pasado año, al *Fantasma de la Opera*, gracias a sus habitantes los “sitgetanos” que con esfuerzo y sudor hacen posible algo fantástico, apoyados por sponsors, empresas y instituciones colaboradoras. Un cóctel de ingenio y medios que convierten el *Festival Internacional de cine Fantástico* de Sitges en la manifestación cultural de Cataluña con más impacto mediático y visita obligada para todas las producciones del género fantástico.

Una historia digna de contar de bebé a niño y de niño a héroe de aventuras fantásticas, un relato inacabado que año tras año avanza luchando contra las fuerzas del mal. ¿Cómo continuará su viaje hacia las estrellas? Tendremos que esperar al próximo octubre. Mientras tanto cada cual su monstruo.

Axel Dettoni
Guionista y Realizador Cinematográfico
(Barcelona, 1 mayo de 2005)